

DALIA GONZÁLEZ DELGADO

# Lo que se está jugando en Siria

**H**AY MOMENTOS históricos en que incluso los contemporáneos pueden reconocer el fin de una época. Ya es un tema común el hecho de que Estados Unidos ha perdido poder dentro del sistema-mundo. Su pulso político con Rusia y la resistencia de Siria al intento de cambio de régimen parecen haber acelerado, o al menos hecho visible, un proceso de reconfiguración de las relaciones internacionales. La interrogante es ahora, ¿cómo las élites políticas estadounidenses se adecuarán a esta situación?

Para el académico norteamericano Immanuel Wallerstein, la "hegemonía mundial" de Estados Unidos tuvo un periodo cumbre que "duró unos 25 años", desde 1945 hasta inicios de los años 70.

Esa década fue especialmente difícil. Además de la crisis económica del 73, al desastre de Viet Nam siguió el escándalo de Watergate, la renuncia de un Presidente y la Revolución Islámica de Irán.

Pero la balanza se volvió a inclinar hacia el poder omnímodo de Washington después de la Guerra del Golfo y el desmoronamiento de la Unión Soviética. Charles Krauthammer, un autor conservador norteamericano, bautizó ese periodo en 1991 como "el momento unipolar". Fue solo un instante.

Sin embargo, como consecuencia de los atentados terroristas del 11 de septiembre del 2001, los neoconservadores en el poder quisieron prolongar ese "momento". La administración Bush intervino en Iraq unilateralmente, sin la anuencia de Naciones Unidas. Para



Wallerstein, Estados Unidos fue a la guerra en Iraq no solo por el petróleo, sino "para demostrar que podían".

La guerra contra Siria ha sido diferente. Imad Fawzi Shueibi, presidente del Centro

de Estudios Estratégicos y Documentación de Damasco, considera que "el hecho de que Rusia y China alcen su voz ha puesto a esos dos países a desempeñar el papel de motor en la actual dinámica del

Mediterráneo oriental, lo cual significa indudablemente el fin de la historia estadounidense en la región".

Aunque ese criterio podría ser demasiado absoluto, Washington se encuentra en una disyuntiva: intentar mantenerse como potencia hegemónica o tratar de consolidar un mundo multilateral donde sigan teniendo el papel protagónico.

Cuando Barack Obama ocupó la Casa Blanca, parecía que había llegado al poder un sector político que comprendía las limitaciones de Estados Unidos. Pero su postura con respecto al gobierno de Bashar al-Assad indica lo contrario. El asesor adjunto de seguridad nacional, Benjamin J. Rhodes, lo dejó claro: "Estados Unidos durante décadas ha desempeñado el papel de ceñir la arquitectura de seguridad global y la aplicación de las normas internacionales. Y nosotros no queremos enviar un mensaje de que vamos a salir de ese negocio".

"Estados Unidos ya no tiene el poder para hacer cumplir sus decisiones. Pero Obama no está dispuesto a reconocer esta realidad", ha sentenciado Wallerstein. Hablar de una era postestadounidense no es solo la proyección de un deseo o un simple punto de vista político. Pero es difícil predecir cómo será el proceso de transición, pues aunque el poder de Washington disminuye, aún es mayor que el de cualquier otro.

De la resistencia siria, la actuación de Naciones Unidas, la postura de Rusia y la oposición del pueblo estadounidense a una intervención armada puede depender la reconfiguración de las relaciones internacionales.

## Bolivia promulga ley para estatizar mayoría de empresas mineras

LA PAZ.—El Gobierno boliviano promulgó este miércoles una ley que permitirá al Estado recuperar sin compensación casi el 70 % de las propiedades mineras en manos privadas y revocar las concesiones en ese sector, reportó PL.

Según anunció el presidente Evo Morales, el decreto limitará a solo un 30 % las concesiones mineras privadas, ascendentes a las dos mil 454.

"Hay como siete mil concesiones privadas y del Estado, y tal vez de carácter colectivo. De estas, 2 mil 454 son totalmente privadas. Vamos a recuperar el 70 %, volverán al pueblo boliviano", afirmó.

La legislación busca recuperar también propiedades inactivas e improductivas y abolir preceptos de la legislación anterior, en la cual las concesiones cobraban carácter de bien inmueble, lo que permitía que fueran hereditarias e hipotecables.

"(Era) prácticamente regalar la Patria, entregar los recursos naturales mediante las llamadas concesiones; que sean dueños eternamente", dijo el Mandatario, quien aclaró que el Gobierno no ofrecerá indemnización a los afectados, aunque afirmó que se respetará a empresarios que hayan garantizado las normas y la inversión.

También fue promulgada la Ley 400 de Control de Armas, con la intención de ponerle coto al tráfico ilícito de las mismas en Bolivia.

El ministro de Defensa, Rubén Saavedra, explicó que la Ley establece un nuevo tipo penal que es el tráfico ilícito de armas, el cual incluirá penas de hasta 30 años de cárcel según quien lo efectúe, y destacó que en casos de miembros de las Fuerzas Armadas y la Policía se aplicará la máxima de las condenas.



## La pobreza europea tendrá acento español en el 2025

MADRID.—De no corregirse las políticas de recortes sociales en España, el número de personas que viven en la pobreza podría aumentar en ocho millones hasta el 2025, con lo que uno de cada tres de los nuevos pobres de Europa sería español.

Según el informe publicado por la ONG Intermón Oxfam, más de 12 millones de ciudadanos españoles viven por debajo del umbral de la pobreza (uno de cada cuatro habitantes del país) y la cifra de europeos en riesgo de exclusión social supera ya los 121 millones de personas. Además, España es el cuarto país más desigual de Europa.

Desde el año 2008, cuando la crisis económica irrumpió en el país, el número de pobres aumentó a un ritmo de medio millón al año, reveló Teresa Caveró, la responsable de investigación de la ONG.

Jaime Atienza, director del Departamento de

Campañas y Ciudadanía de Intermón Oxfam, explicó que de mantenerse la tendencia actual en el 2025, España contaría con 20 millones de pobres, lo que supondría el 42 % de la población.

Las soluciones para evitar un futuro escenario fatal pasan por abandonar las políticas de austeridad que se han implantado en la UE, en especial en España, las cuales frenan el crecimiento y generan grandes dosis de desigualdad entre los ciudadanos, aseguró Atienza.

Asimismo, la encuesta refleja que para evitar la desigualdad, el 89 % de los españoles estarían dispuestos a ayudar como voluntarios en causas que lo requieran; el 69 % de los ciudadanos rechazarían trabajos que fomenten la economía en negro, y un 61 % de la población estaría dispuesta a realizar donaciones a organizaciones sociales. Tan solo un 35 % aceptaría pagar más impuestos. (RT/DPA)

